

**Poli Délano, escritor, habla de los artistas suicidas**

# "Me califico como un bebedor contundente"

**Willy Haltenhoff Nikiforos**

"La muerte toca a mi puerta", podría llamarse el último relato escrito por este notable cuentista, varias veces galardonado y ex presidente de la SECH, Poli Délano. A la dura prueba de la muerte trágica de su hija Bárbara, fallecida en el accidente del Aeroperú en 1996, sobrevino, hace unas semanas, el suicidio del escritor y pintor Adolfo Couve, amigo del escritor.

Pero Délano, más allá del dolor, nunca ha dejado de producir. Próximamente saldrá al mercado su último libro, "Solo de saxo", con diez cuentos, entre ellos el que dedicó a su hija a pocos días de morir.

¿Imaginaste que Adolfo Couve se podría suicidar?

-No me lo esperaba. Me tomó de sorpresa, no sabía que lo estaba pasando tan mal.

¿No dio señales de alerta?

-Nadie espera un suicidio, es que hay muchos factores que son detonantes. La sorpresa es que nunca uno piensa que un amigo, a quien le va bien en su carrera, se puede matar. El suicidio, la decisión de matarse, es siempre un misterio. Creo que sobrepasa toda especulación, pero en el caso de artistas suicidas no hay que descartar un grado de locura, debido a la hipersensibilidad característica.

¿Es muy hostil la sociedad chilena, que cada tanto se suicida un artista?

-Es más que la sociedad, creo que es porque el artista tiene una capacidad de percibir la realidad más intensamente que otras personas. José de Rokha, el pintor, que pertenece a una familia de suicidas, me

decía que si a una persona le aplican electricidad aguanta cinco veces, si le aplican a un artista sólo dura una.

¿Alguna vez ha sentido que el piso se le mueve y la idea del suicidio ronda por su cabeza?

-He tenido bajones feos, sobre todo a partir de la muerte de mi hija. Esa es una prueba demasiado dura. Claro que he pensado en el suicidio, porque toda persona medianamente inteligente ha pensado en la muerte alguna vez.

¿En qué casos?

-La idea del suicidio fue pensando en la vejez, en la enfermedad; si me dijeran que tengo cáncer avanzado prefiero pegarme un tiro. Prefiero la muerte a pasar por la parafernalia hospitalaria.

¿Y cómo sobrevive la muerte de su hija?

-Sobre eso no te diría que tengo bajones, pero tengo depresiones que me están viniendo con cierta regularidad. Es como una baja de ánimo.

¿Se ha ayudado con algo, pastillas o ansiolíticos?

-Nunca, ni tranquilizantes, ni valium, ni nada.

¿Pareciera que no está muy bien.

-(Silencio) Sé que no estoy en mi punto de equilibrio y eso me preocupa.

¿Está inquieto?

-Mi situación no me inquieta, pero de repente me siento un poco derrotado, porque hasta ayer no más yo pensaba que podía superar mis problemas con mi propia fuerza, pero en estos momentos voy a pedir ayuda, voy a ir a un siquiatra.

¿Lo siente como un

golpe a su ego artístico?

-No, un golpe quizás a la imagen que uno se forma de sí mismo, pero no al ego.

¿Le insisto, ¿no será que Chile se ha puesto muy

hostil con los artistas?

-Puede que el país sea un factor, pero no creo que sea el único, hay diversas maneras de resistir la realidad, incluso la más hostil.

¿Cómo es su relación con el alcohol? Al cabo, siempre ha sido una tentación para los artistas.

-Al lado de un alcohólico yo bebo prudentemente. Me califico como un bebedor contundente. El trago me gusta y me estimula, pero no soy un borracho, ni dejo de hacer mi trabajo por tomar.

¿Le ha ayudado el trago en algún momento de su carrera?

-El alcohol me desinhibe y hace más fácil las relaciones sociales. Esto lo sentí cuando era adolescente. Iba a las fiestas y era muy tímido, no me atrevía a sacar a una chiquilla a bailar, pero después de una cubalibre sí me atrevía.

¿Con su creación pasa lo mismo?

-No, por lo general escribo virgen de todo elemento estimulante. Escribo sólo oyendo música. Escribo en las mañanas, porque no necesito trabajar en otra cosa. Es que muchos escritores hacen clases o trabajan en un periódico.

¿El arte le ha servido para curar heridas?

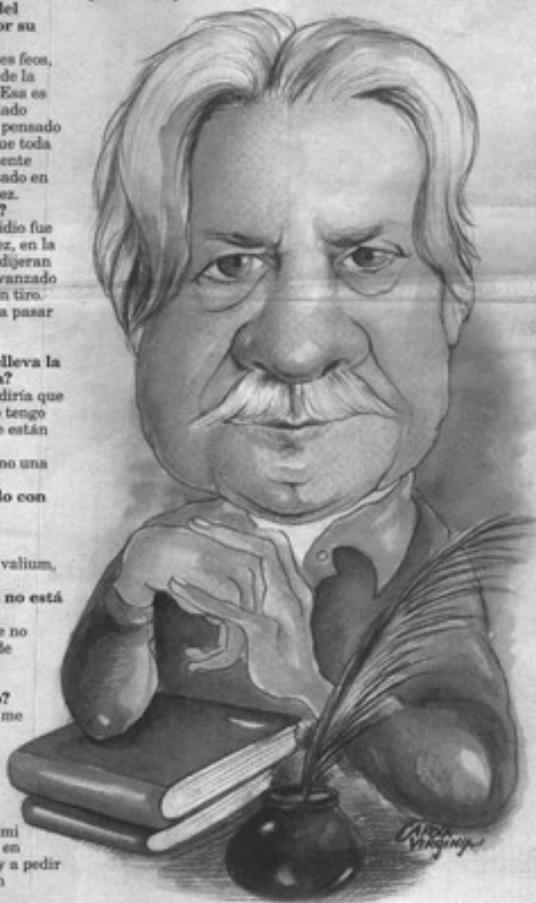
-Sí. Cuando uno crea, por algún lado entra una satisfacción que se opone al mal estado que lo hunde.

¿El arma del suicida define su personalidad?

-Me cuesta creer que alguien elija ahorrarse. Es algo que requiere toda una operación de acciones continuadas.

¿Todo acaba tres metros bajo tierra, como decía Napoleón?

-No tengo mayores elementos para creer que hay otra vida después de esta. No tengo el estímulo religioso, yo soy ateo.



**"Me califico como un bebedor contundente" [artículo] Willy Haltenhoff Nikiforos.**

**Libros y documentos**

**AUTORÍA**

Autor secundario:Haltenhoff, William

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Me califico como un bebedor contundente" [artículo] Willy Haltenhoff Nikiforos.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile